SS3290

Sobre las tablas

"Pabellón Dos. Rematadas", dirigida por la actriz Jaqueline Roumeau, volvió a impactar al público antofagastino, no sólo por su temática sino también por el realismo y arrepentimiento con que encaran sus vidas las protagonistas.

Nury Carmona, Adelaida Pinto, Mercedes Carmona, Ivonne Ibarra e Ivonne Navea, son las nuevas actrices regionales quienes se pararon en las tablas del Municipal y relataron sus problemas, lo que fue su vida y lo que sufrieron con los delitos que cometieron por los cuales tuvieron que pagar en la cárcel.

Notables, impresionantes y emprendedoras, ahora tienen una nueva visión del mundo que las observa con nuevo ojos. Ahora son otras. Pero siguen siendo ellas, mujeres y orgullosas del logro obtenido.

PATAS DE PERRO

Con aplausos se presentó anoche la obra teatral "Patas de Perro", en el Teatro Municipal.

La obra original de Carlos Droguett está dirigida por Alfredo Castro y protagonizada por Francisco Reyes, Francisco Melo, Oscar Hernández, Sergio Hernández y Rodrigo Pérez, entre otros.

El montaje presenta la historia de Bobi, un niño que tiene la parte inferior de su cuerpo similar a la de un animal, y por lo tanto sufre la discriminación de sus pares.

También destacan en el montaje un espacio escénico amplísimo, cuyo centro de gravedad y eje son siempre cambiantes. Pero es realmente en la actuación en donde el público no dejó ningún minuto de seguir la narración de la obra, produciendo un espectáculo muy potente. Resalta todo lo que se pueda observar, iluminación, vestuario y escenografía.

Patricio Jara publica libro

"Los personajes no debieran

Nos juntamos en el casino de la universidad donde trabaja. "¿Quieres té o café?", me pregunta. Elijo lo primero. Llega hasta la mesa con dos vasos plásticos, humeantes. Se sienta, mete sus manos al bolsillo de su pantalón y deja en la mesa una cajetilla de cigarros. "¿Fumas?", ofrece extendiendo el paquete hacia mí. Le respondo que no. El sí saca uno. Se lo acomoda en los labios y lo enciende. "Supe que publicaste un libro en España", pregunto. Le da una calada a su cigarrillo, boa suficiente humo y luego asiente.

Ediciones La Uña Rota, de España, publicó "Deriva", una obra que reúne tres relatos que tienen un punto en común: el caos. El desorden.

-El argumento de tus obras, sean relatos o cuentos, no cambia. Cuando todo pareciese que va a reventar, el ritmo decanta y el final es abierto y normal.

-Eso es algo que se da espontáneo. Y supongo que es parte de un proceso, de una búsqueda que no tengo claro dónde comienza ni cuál es su fin. Tal vez haya pistas en comparación a "Ultima ronda", el anterior libro de cuentos. Tengo la idea de que en ése había cosas que le pasaban a personajes y en éste es un poco al revés: son personajes a los que le pasan cosas, y puede que sus vidas cambien o sigan tal cual. El ritmo siempre me ha interesado más que el final. No me gustan los cuentos ni las novelas que se resuelven en las últimas líneas. Los personajes no debieran morir con las historias.

-El caos es el motor de tu trabajo literario. ¿Obedece a algún desorden emocional?

-No sé a qué se llama "orden emocional" como para distinguirlo del desorden, como tú lo dices. Pero tengo absolutamente claro qué es lo que me emociona y qué no. Cuáles cosas me afectan y cuáles me hacen dar un paso al costado. En cuanto al caos, eso sí. Aunque el caos también tiene un orden. Siempre me han llamado la atención los gallineros revueltos, las piedras que se te meten en el zapato.

-Es necesariamente tu literatura el reflejo de tu protagonismo en esta vida.

-No creo que sea protagonista de algo más que de mis espacios. Me asusta un poco esa palabra, es como si uno las llevara, como si fuera el guaripola de una banda que no existe. Supongo que uno ordena su vida según las cosas que necesita y las que puede ofrecer a los que están a tu lado. El resto son detalles.

) -¿Crees que los personajes de "Derivas" circulan en esta Antofagasta adormecida?

-De hecho, sí. Los cuentos tienen escenarios muy locales que en cierta manera los determinan. Son sitios que generan algún tipo de emoción a los personajes y que los ven pasar. Los relatos del libro están situados en espacios concretos: el Balneario Municipal, el D'Alfredo de Angamos, Avenida Argentina y calle Matta. Hay mucho de Antofagasta allí, mucho de las formas como nos movemos. Eso es parte de lo que me interesaba rescatar. Y fíjate que no tienen nada de exótico, simplemente son calles y lugares en los que ocurren cosas que para algunos son importantes y para otros no.

-A propósito de "Derivas", ¿cómo se gestó la edición de un libro de cuentos en España?

-Todo fue gracias a una amiga española que es periodista. Ella hizo el contacto con uno de los dueños de la editorial y le mostró los cuentos que le dejé

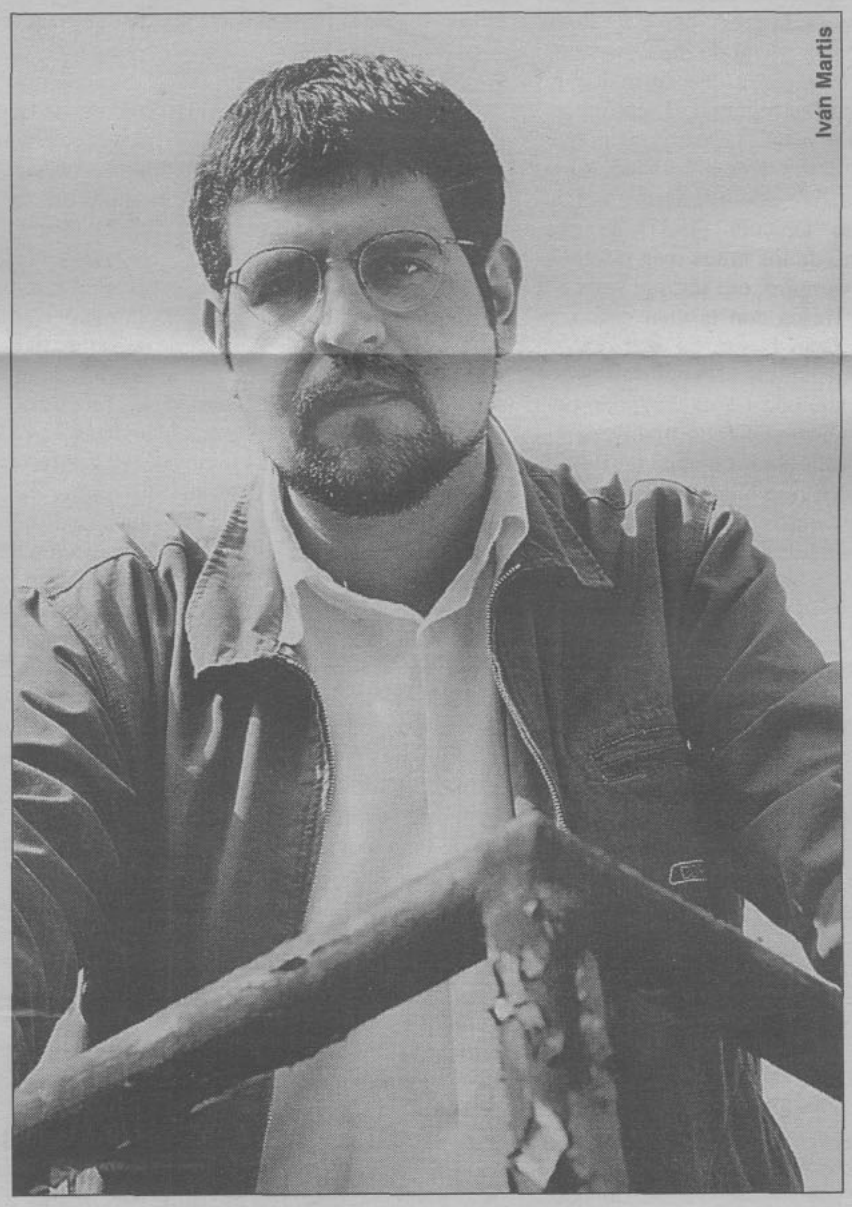
"...No creo que lo importante sea armar grupitos, asociaciones, confederaciones, clubes ni ratoneras literarias. Lo importante es que cada uno haga lo que deba hacer. Al final lo que cuenta es cuando estás solo frente al computador y tienes que vértelas con el teclado..."

de cuentos en España

morir con las historias"

Por José Ossandón

"Derivas", la nueva obra del escritor antofagastino, cuenta con tres relatos que mantiene el caos como principal protagonista. "Ultima ronda", "Gente que va al estadio" y "Ave satani" son sus anteriores publicaciones.


Iván Martis

cuando estuve allá. Me estaban tratando de ubicar desde hace tiempo, pero recién el año pasado el tema se formalizó, vimos qué se podía hacer y llegamos a un acuerdo.

-¿A la gente en ese país le puede llamar la atención escritores que pululan en el culo del mundo?

-Todo el tiempo le han interesado. Recuerda que el "boom" fue un invento de Seix Barral y Sudamericana. Aunque todo esto es tan relativo que siempre hay un asunto de suerte de por medio. Ellos querían publicarme algo que estuviera en la línea de "Ave satani", sí o sí. Me mandaron todos los libros de la colección que llevaban hasta ese momento y les pedí que antes leyeran las cosas nuevas. Optaron por relatos de ahí.

-Te destacas como una persona perseverante, a la que incluso los golpes le hacen más fuerte. Eso se nota en tus relatos y novelas.

-La perseverancia se la debo a mis papás y a profes que tuve en el colegio. Pero no es que me levante en la mañana y diga "hoy voy a ser perseverante". No. En ese sentido, no compito con nadie ni me interesa hacerlo. Siempre hago muchísimas correcciones, reescribo capítulos completos y más boto que publico. Apenas llevo diez años escribiendo de modo constante. Ahora, los golpes que te llegan, las patadas en las canillas que te hacen madurar, los errores, siempre los miro con respeto y agacho el moño cuando debo hacerlo. Siento que tengo mucho por aprender. Los porrazos hay que saber tomarlos, igual que los pelambres y los codazos que algunos te dan. Son como cuando te caga una paloma. Te limpias y ya. No vas a salir corriendo con un palo a darle al pajarraco. Pierdes tiempo. Aunque ganas no te faltan. Pero más me preocupan las patadas que me puedan llegar cuando juego a la pelota, en todo caso.

-Podríamos hablar de un movimiento literario fuerte en Antofagasta, o más bien es un cúmulo de idiotas que desea vomitar la ingesta de una sociedad que todos los días se agobia de calor.

-Movimiento así como una tropa de gente desfilando y llevando banderas y tambores, no creo. Ni me parece necesario. Puede que se note cierta presencia porque hay más jóvenes en los medios, gente con menos olor a naftalina, más vivos y menos prejuiciosos. Hay más concursos, más publicaciones y varios talleres. No creo que lo importante sea armar grupitos, asociaciones, confederaciones, clubes ni ratoneras literarias. Lo importante es que cada uno haga lo que deba hacer. Al final lo que cuenta es cuando estás solo frente al computador y tienes que vértelas con el teclado.

ELASTICIDAD DE LOS CUERPOS

Patricio Jara nació en Antofagasta el 4 de mayo de 1974. Sus estudios básicos y medios los realizó en el Colegio San Luis. Se tituló como periodista en la Universidad José Santos Ossa. Actualmente hace clases en esa casa de estudios. Escribe desde niño. Es su mayor pasión, además del fútbol, claro.

Ha publicado el libro de relatos "Ultima ronda" y la novela breve "Ave satani", y es coautor de "Gente que va al estadio". Entre sus logros, ganar diversos certámenes de cuentos tanto regionales como nacionales; y ocupar el segundo lugar en el Concurso Nacional de Novela "Pedro de Oña": La Elasticidad de los Cuerpos es para Patricio Jara una suerte de comodín, pues además de haber recibido una distinción (y plata para el bolsillo por supuesto), se adjudicó la beca del Consejo Nacional del Libro en 1998.

Jara se fuma su segundo cigarrillo. Vuelve a ofrecerme uno, y yo vuelvo a decirle que no. Aparenta calma, pero sus ojos delatan otra cosa: "A fin de mes me caso con la Loreto".

-¿Estás ansioso?

-Ni ansioso ni nervioso. Estoy feliz. Es una decisión que me tiene muy tranquilo, nunca había estado tan seguro de algo.

-¿Qué pasaría, Patricio, si hoy en la noche escribes, luego lees, te acuestas, y mañana todo es negro?

-Voy al médico.

-Tienes ceguera temporal. Estarás ciego seis meses...

-Ufff... Sería difícil.

-¿Dejas de escribir?

-Creo que no... Por último le dicto a la Loreto

Manual del usuario

Arte Itinerante

Por José Contreras

No se qué escribir. Suele suceder. A veces el cerebro se convierte en una verdadera máquina de (in)conciencia, donde los elementos necesarios para componer se diluyen.

No soy muy buen escritor. Ni tampoco leo mucho. Más bien dicho, no soy bueno en eso. Prefiero el cine, la pintura y la música de todo tipo. Desde la clásica hasta de la vanguardia.

Pero sé que las ideas no provienen de ahí, sino que de otra parte. No por mucho leer aparecerán mejores escritores. La verdad y la realidad no está en las artes ya impuestas. Está afuera. En el convivir diario y en la constante deshumanización del mundo. Ahí.

Sí, como dice el slogan de los Expedientes X: "La verdad está allá afuera".

De las artes está hecho el reino de los (con)suelos. De un tiempo a esta parte toda expresión artística se ha vuelto itinerante.

Cualquier persona que se mueva de un lado a otro, itinera. Pertenecen a los caminos, siguiendo una ruta para llegar a algún lugar. Así como la famosa Jovanka y su trío de hijas, quienes reflejan -lo mejorcito- de los gitanos.

Pero qué pasa con los que utilizan la itinerancia como un medio de vida. No me refiero a los expositores ni actores, mucho menos los cantantes. Me refiero únicamente a quienes existen y sobreviven en el camino.

Escasos de cosas, llenos de nada más que lo que llevan puesto. Los pobres también itineran.

Se trasladan por las calles de la ciudad caminando sin rumbo, siempre alejándose de la comunidad, viviendo muchas veces en los basureros y luchando por la comida que, nosotros creyendo que todo está de sobra, botamos.

Sí, señores, la pobreza también es un escenario muy diferente, también tiene la calidad de itinerar.